

FERNANDO CARRION	DISCURSO DE APERTURA
GUILLERMO GEISSE G.	DISCURSO INAUGURAL
	DECLARACION DE QUITO
DIEGO PERMUNTES	SINTESIS Y ENLACE DE CONTENIDOS
GABRIEL VALDES S.	QUINCE AÑOS DEL PACTO ANDINO
GERMANICO SALGADO P.	EL GRUPO ANDINO: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS
MANUEL CHIRIBOGA	CRISIS ECONOMICA Y POLITICA SOCIAL
PEDRO SANTANA	CRISIS URBANA Y MOVIMIENTOS CIVICOS EN COLOMBIA
JULIO PRUDENCIO BOHRT	CRISIS AGRARIA Y CRISIS NACIONAL: el caso de Bolivia
ARMANDO CORDOVA	UN DIAGNOSTICO DE LA CRISIS ECONOMICA VENEZOLANA
SALOMON KALMANOVITZ	LA CRISIS DE LOS 80's EN COLOMBIA
LUIS ALVA CASTRO	PERU: DEUDA EXTERNA Y CRISIS
CARLOS F. CARDONA HERRERA	PLANIFICACION Y DEMOCRACIA
EDUARDO GARCIA D'ACUÑA	VIGENCIA DE LA PLANIFICACION DEMOCRATICA EN EL CHILE DE HOY
GONZALO ORTIZ CRESPO	SOBERANIA ECONOMICA EN UN CONTEXTO DE CRISIS
LEON ROLDOS AGUILERA	CRISIS NACIONAL: ESCENARIO Y ALTERNATIVAS

ORGANO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACION

VOLUMEN XIX - NUMERO 74 - JUNIO DE 1985

Revista



**Interamericana
de Planificación**

[Handwritten signature]

ORGANO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACION

VOLUMEN XIX - NUMERO 74 - JUNIO DE 1985

Revista



**Interamericana
de Planificacion**

C O N T E N I D O

FERNANDO CARRION	7	DISCURSO DE APERTURA
GUILLERMO GEISSE G.	9	DISCURSO INAUGURAL
	12	DECLARACION DE QUITO
DIEGO PERMUNTES	14	SINTESIS Y ENLACE DE CONTENIDOS
GABRIEL VALDES S.	19	QUINCE AÑOS DEL PACTO ANDINO
GERMANICO SALGADO P.	30	EL GRUPO ANDINO: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS
MANUEL CHIRIBOGA	48	CRISIS ECONOMICA Y POLITICA SOCIAL
PEDRO SANTANA	57	CRISIS URBANA Y MOVIMIENTOS CIVICOS EN COLOMBIA
JULIO PRUDENCIO BOHRT	75	CRISIS AGRARIA Y CRISIS NACIONAL: el caso de Bolivia
ARMANDO CORDOVA	91	UN DIAGNOSTICO DE LA CRISIS ECONOMICA VENEZOLANA
SALOMON KALMANOVITZ	103	LA CRISIS DE LOS 80's EN COLOMBIA
LUIS ALVA CASTRO	122	PERU: DEUDA EXTERNA Y CRISIS
CARLOS F. CARDONA HERRERA	139	PLANIFICACION Y DEMOCRACIA
EDUARDO GARCIA D'ACUÑA	149	VIGENCIA DE LA PLANIFICACION DEMOCRATICA EN EL CHILE DE HOY
GONZALO ORTIZ CRESPO	152	SOBERANIA ECONOMICA EN UN CONTEXTO DE CRISIS
LEON ROLDOS AGUILERA	156	CRISIS NACIONAL: ESCENARIO Y ALTERNATIVAS

PRESENTACION

Este número especial de la Revista Interamericana de Planificación recoge los documentos presentados al Primer Encuentro Andino de Planificación sobre el tema **Planificación y estrategias nacionales frente a la crisis en el Area Andina**, efectuado en Quito, Ecuador, entre el 23 y el 26 de julio de 1984.

El Encuentro -segundo de los tres programados por SIAP dentro del proceso de descentralización y subregionalización de sus actividades- fue organizado por las Sociedades Interamericana (SIAP) y Ecuatoriana (SEP) de Planificación (filial de SIAP), con el patrocinio especial, entre otros, de la Vicepresidencia de la República de Ecuador y el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), instituciones a las que queremos expresar, por este medio, nuestro agradecimiento por su valiosa colaboración.

Deseamos, igualmente, testimoniar nuestro reconocimiento a los distinguidos ponentes que en sus trabajos sentaron las bases ideológicas, científicas y técnicas para el debate interdisciplinario del tema del Encuentro.

Guillermo Geisse
Luis E. Camacho

DISCURSOS

FERNANDO CARRION* | DISCURSO DE APERTURA

En nombre de la Sociedad Ecuatoriana de Planificación y en el mío propio, doy un saludo cordial y fraterno a todos y cada uno de los asistentes a este "Primer Encuentro Andino de Planificación", que sobre el tema **Planificación y estrategias nacionales frente a la crisis en el Area Andina**, se desarrollará desde hoy por un lapso de cuatro días consecutivos.

Deseo y hago votos por que este re-encuentro entre planificadores de la subregión sea fructífero para el conocimiento de nuestros problemas comunes, para el intercambio de experiencias y para el fortalecimiento de nuestras amistades.

El Area Andina, ancestralmente unida por una historia y geografía comunes, se ve en la actualidad amenazada por la aguda crisis económica que vive el mundo y sus efectos correlativos sobre la integración y la democracia.

Nos encontramos reunidos por la convocatoria de la crisis, en la crisis, y por la necesidad de hacerle frente en sus campos político, ideológico y económico. Indudablemente es el problema del momento y del futuro inmediato, y lo es en la medida en que las soluciones que en la actualidad se encuentren, moldeen las posibilidades del mañana. De allí que los objetivos del Encuentro se inscriban en la necesidad de, por un lado, debatir y buscar alternativas reales para superar la crisis en un ámbito de integración de nuestros países, de desarrollo independiente y soberano de nuestras economías, y de la consecución de la democracia en su amplio sentido.

Pero nos reunimos también en un momento en que la crisis profunda y multifacética nos revela adicionalmente la crisis por la que atraviesa el pensamiento sobre la misma. Es por ello que esperamos que el Encuentro sirva como detonante de reflexión hacia la búsqueda de nuevas líneas de comprensión y acción en la realidad que, en su conjunto, tiendan a superar las visiones descriptivas y aquéllas que dogmáticamente repiten fórmulas de antaño como soluciones para el presente.

* *Presidente de la Sociedad Ecuatoriana de Planificación.*

En este doble contexto interrelacionado debe ubicarse la planificación y los planificadores; por ello, los participantes en este Primer Encuentro Andino de Planificación responden, individual o colectivamente, a los campos académico y público. La planificación así concebida rebasa la tradicional forma dicotómica de presentarse entre lo técnico y lo político, lo social y lo económico, etc., y se define en la realidad contradictoria de la coyuntura como campo y objeto adicional del accionar político-económico de las clases y, como tal, inmersa en un proceso social que tiende a transformar a la sociedad a partir del consenso.

Sin duda, ésta definición debe enmarcarse en lo que alguna vez Antonio Gramsci decía: en todo momento se debe compaginar el pesimismo de la razón con el optimismo de la voluntad. Más aún, en situaciones como las actuales de búsqueda de salidas a la crisis.

Finalmente, esperamos que el pensamiento bolivariano esté presente en las discusiones y en las reflexiones del Encuentro, para que éste sea el mejor homenaje que reciba el Libertador en este 24 de julio, Aniversario de su natalicio.

No quiero terminar esta breve alocución, sin antes agradecer al abogado León Roldós Aguilera, Vicepresidente de la República y Presidente del Consejo Nacional de Desarrollo; al Ing. José Augusto Bermeo, Ministro de Industria, Comercio e Integración del Ecuador; a la Sociedad Interamericana de Planificación; al Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social; al Centro de Estudios de América Latina y el Caribe (CERLAC); a la Secretaría Ejecutiva de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); a la Sociedad Ecuatoriana de Planificación; al Colegio de Arquitectos y al Colegio de Economistas del Ecuador; y al Centro de Investigaciones CIUDAD.

GUILLERMO GEISSE* DISCURSO INAUGURAL

Agradezco la invitación a pronunciar unas palabras de saludo en este Encuentro sobre **Planificación y estrategias nacionales frente a la crisis en la integración andina.**

SIAP se hace parte de la extraordinaria importancia que la integración tiene como instrumento de planificación del desarrollo y, a la vez, espera que el Encuentro renueve y vitalice sus vínculos con Sociedades Nacionales de Planificación con las que comparte objetivos.

El principal objetivo de la Sociedad Interamericana de Planificación es el perfeccionamiento de teorías y métodos de una planificación adecuada a las realidades de cada sub-región. Ello lo hace facilitando la comunicación entre individuos e instituciones que han hecho de la planificación su práctica habitual, y difundiendo sus avances a nivel regional.

No nos interesa cualquier planificación, con cualquier fin o cualquier método. Por el contrario, a través de los años, los canales de comunicación y difusión de la Sociedad se han ido llenando de un claro contenido de compromiso social.

Se trata de un compromiso con aquellos tipos de desarrollo que reconocen en la planificación participativa, y no en un mercado excluyente, el medio más eficaz y eficiente para alcanzar metas de crecimiento y de justicia social en forma integral.

Existe entre los miembros de la Sociedad Interamericana y los de las Sociedades Nacionales de Planificación afiliadas a ella un amplio consenso sobre esta concepción del desarrollo y de la planificación. Pero es importante señalar que el consenso se ha alcanzado sin excluir a alguien que haya deseado disputar tales concepciones, como efectivamente ha ocurrido, y que el consenso no ha impedido que en su interior se den diferentes interpretaciones sobre los problemas del desarrollo y de las modalidades de planificación.

* *Presidente de la Sociedad Interamericana de Planificación.*

Si hay algo que caracteriza a la Sociedad es, justamente, haber dado cabida al debate pluralista, tanto en lo disciplinario como en lo ideológico, constituyéndose así en un foro americano. En torno a este debate ha ido construyendo, desde su creación, hace 27 años, su proyecto institucional cuya principal fuerza reside en sus recursos humanos; es decir, en el tiempo voluntario que sus miembros dedican a las actividades de la Sociedad; en su amplio poder de convocatoria; en su capacidad de renovar permanentemente su organización y estructuras internas, y en su compromiso en cuanto a orientar el esfuerzo de los profesionales que integran la Sociedad en favor de las causas de las grandes mayorías.

Este Encuentro recoge los principios y objetivos antes señalados y permite proyectarlos en un momento en el cual coinciden un conjunto de circunstancias particularmente promisorias para las futuras actividades de la Sociedad en el Area Andina. Una primera circunstancia es el hecho de que el Encuentro se realiza en el mismo momento en que pone en práctica un programa de descentralización regional de las actividades de la Sociedad.

A partir de este año, las actividades habituales de la Sociedad, es decir, publicaciones, promoción de investigaciones colaborativas, edición de la Revista, capacitación, etc.; deberán ser el resultado de iniciativas de sus miembros y Sociedades Nacionales Afiliadas organizadas en cinco sub-regiones: el Cono Sur, el Area Andina, el Caribe insular, Centroamérica y México, Estados Unidos y Canadá. Este mismo año esperamos tener como resultado de tres Encuentros, los programas de actividades de la Sociedad en tres sub-regiones y un número de la Revista dedicado al Cono Sur.

Con el plan de descentralización regional, la Sociedad busca, por una parte, dar mejor cuenta de la gran heterogeneidad interna de la región y, por la otra, aspira a incentivar la participación y movilizar más efectivamente recursos en actividades decididas localmente. La heterogeneidad a la cual me he referido se ve muy bien expresada en el tema de los tres Encuentros sub-regionales que se realizarán este año. Aparte de este Encuentro sobre **La integración andina y la planificación**, se realizó uno en Santiago, sobre el tema **Las condiciones sociales y políticas del proceso de redemocratización en el Cono Sur**. El tercer Encuentro se realizará en San José de Costa Rica para la sub-región América Central-México. El tema escogido es: **Problemas y perspectivas de desarrollo de zonas fronterizas**.

La Junta Directiva, que presido, se ha propuesto facilitar todos los medios para que la difusión de los resultados de los Encuentros Sub-regionales lleguen al nivel interamericano. Con este fin, propondré a la Junta Directiva que el XV Congreso de SIAP se constituya en una segunda etapa de discusión y difusión de los resultados de los tres Encuentros mencionados.

Una circunstancia promisorio para las futuras actividades de la Sociedad en la Sub-región Andina, es la feliz circunstancia de la renovación que han experimentado las Sociedades Colombiana y Ecuatoriana de Planificación en los años recientes. Y esto es muy importante, porque la mayor o menor participación de las sub-regiones en el actual proyecto de desarrollo de la Sociedad depende casi que exclusivamente, de la fuerza de las Sociedades Nacionales afiliadas.

Soy optimista en este respecto: la mejor prueba de la voluntad de realización y de respaldo local al plan de regionalización de SIAP está en el sentido de compromiso y de eficiencia demostrados en la preparación y realización de este Encuentro.

El Presidente de la Sociedad Ecuatoriana de Planificación ya nos anticipó los objetivos y contenidos del Encuentro. No me corresponde, entonces, extenderme sobre el tema, sobre el cual, además, no soy experto. Ustedes sí lo son y estamos seguros que durante esta semana la agenda no podría estar en mejores manos. Por eso, los invito a considerar este Encuentro como un foro sub-regional, cuyos resultados debidamente madurados y afinados vuelvan a una nueva fase de perfeccionamiento y difusión en el próximo foro interamericano de SIAP. Me refiero al XV Congreso a realizarse en noviembre de 1985 en Bogotá.

Si ustedes aceptan esta invitación, nos comprometemos a reservarles un espacio junto a las otras sub-regiones en este primer Congreso que SIAP realizará dentro de su actual plan de descentralización regional de actividades.

DECLARACION DE QUITO

Los participantes en el Primer Encuentro Andino de Planificación, celebrado en la ciudad de Quito entre los días 23 al 26 de julio de 1984, suscribimos la siguiente declaración.

1. Frente a la crisis que sufren nuestros países, afirmamos nuestro convencimiento de que ella proviene, por una parte, de la crisis estructural del capitalismo mundial, agravada por las políticas económicas aplicadas por el principal centro capitalista y, por otra, por el agotamiento del modelo de desarrollo seguido por nuestros países de carácter concentrador excluyente y acentuador de la dependencia externa. Constatamos que el costo de la crisis ha recaído mayoritariamente sobre los trabajadores y sectores populares en general, en términos de la disminución drástica de sus ingresos reales y aumento del desempleo. Ello ha sido consecuencia directa de las políticas de ajuste recesivas impuestas por el Fondo Monetario Internacional.

2. Frente al problema de la deuda externa latinoamericana, sostenemos que ella deberá cancelarse sin comprometer el crecimiento económico de nuestros países. Ello supone: rechazar políticas de ajuste recesivas para pagar la deuda en sus condiciones actuales; negociar solidariamente sobre bases comunes la reducción apreciable de las tasas de interés y la extensión de los plazos para la cancelación de sus amortizaciones. En virtud de lo anterior, el Primer Encuentro Andino de Planificación propone que las Sociedades Nacionales de Planificación y otras entidades participantes en este Encuentro soliciten a los Gobiernos del Area Andina concertar posiciones frente a la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, a celebrarse en el mes de septiembre del presente año, en base a los puntos fundamentales de las Declaraciones de Quito y Cartagena, incorporando, además, los dos siguientes:

a) Que la Asamblea del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial exhorte a los gobiernos de los países desarrollados a que ajusten sus economías, en especial en lo financiero y en lo comercial, a fin de reducir su responsabilidad en la crisis internacional, y los efectos de ella sobre los países en vías de desarrollo.

b) Que se exhorte a los directorios del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo, y de otras entidades internacionales y gubernamentales, para que flexibilicen sus programas de financiamiento en los países en vías de desarrollo, a fin de permitir a nuestras sociedades y economías generar los recursos que al interior y al exterior se requieren para la solución de los problemas existentes.

3. Sostenemos la ineludible necesidad de que nuestros países formulen y lleven a efecto estrategias y desarrollo que tengan como objetivos fundamentales el fortalecimiento de la democracia, la satisfacción de las necesidades básicas de las grandes mayorías, y la conquista de una mayor autonomía frente a las naciones industrializadas. No obstante, las similitudes existentes entre los países del Area Andina y las estrategias nacionales de desarrollo deberán considerar las particularidades propias de cada país. Además, dichas estrategias deberán formularse teniendo en cuenta la renovada vigencia de los objetivos de integración subregional andina, incluyendo la reincorporación de un Chile democrático.

4. Reconocemos como válida la experiencia histórica de la planificación en los países del Area Andina. Sin embargo, consideramos que, como respuesta a la crisis actual y para instrumentar la nueva estrategia de desarrollo, debe avanzarse en esquemas de planificación participativa y democrática que permitan la incorporación de los sectores sociales hoy excluidos de los procesos de decisión fundamentales. De esta manera, la planificación será un instrumento real de fortalecimiento de la democracia.

5. Denunciamos como contraria a los intereses de las mayorías nacionales de nuestros países, la instauración de modelos de inspiración neoliberal y monetarista, por servir ellos a los intereses transnacionales y de grupos minoritarios de nuestras sociedades.

6. Consignamos nuestro agradecimiento a quienes han hecho posible la realización de este Primer Encuentro Andino de Planificación, abogado León Roldós Aguilera, Vicepresidente de la República del Ecuador y Presidente del Consejo Nacional de Desarrollo; Ing. José Augusto Bermeo, Ministro de Industria, Comercio e Integración del Ecuador; Sociedad Interamericana de Planificación; Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social; Centro de Estudios de América Latina y el Caribe (CERLAC); Secretaría Ejecutiva de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); Sociedad Ecuatoriana de Planificación; Colegio de Arquitectos y Colegio de Economistas del Ecuador; y el Centro de Investigaciones CIUDAD.

7. Los participantes del Primer Encuentro Andino de Planificación nos comprometemos a dar a conocer esta Declaración en cada uno de nuestros países, y a difundir, especialmente entre los sectores populares, las conclusiones de esta reunión y de investigaciones que sobre la planificación y su relación con la democracia, se lleven a cabo en los países del Area Andina.

Hay un claro enlace en los contenidos generales de las ponencias presentadas en el primer Encuentro Andino de Planificación. Este enlace es, lo dramático y las funestas secuelas de **una interdependencia desigual** entre nuestros países americanos del sur y centro con el del norte, analizada desde la época de nacimiento de la CEPAL que, ante el deterioro de los términos de intercambio, impulsa sugerencias que parten desde la sustitución de las importaciones, redistribución del ingreso, planificación territorial... hasta la dinámica del capitalismo periférico, cuyos resultados fotografiados hoy en día muestran una **mayor dependencia y endeudamiento perpetuo**, tocando definitivamente fondo todo modelo de desarrollo aplicado desde la CEPAL.

Aparece claro, también, que esta llegada al fondo ha sido convenientemente manejada a raíz de la crisis externa del capitalismo.

El "neobarbarismo" (excelente denominación bautizada en el II Congreso de Pueblos y Organizaciones Indígenas del Consejo Indoamericano (CISA) reunido en Tianuanaco, Bolivia, en marzo de 1983) nace en el Mont Pelérin (cerca de Vevey, Suiza) precisamente para recomponer el proyecto de sociedad establecido en el mundo occidental y para reformar ideológicamente al sistema capitalista.

No se podría seguir tolerando, por ejemplo, proyectos integracionistas macrorregionales, como el Pacto Andino, estructurados en una coyuntura democrática que permita crear "una institucionalidad eficaz que impulse vigorosamente la formación del mercado común latinoamericano". Gabriel Valdes Suberca, Ex-canciller de Chile en la época del nacimiento del Pacto y uno de sus gestores, evoca en su trabajo "Quince años del Pacto Andino" una síntesis retrospectiva, pero, además, y lo más importante, es la convicción de que a futuro se deberán tomar forzosamente, retomar, valorar, profundizar, replantear y readaptar iniciativas integracionistas: "se advierte hoy que resulta imperativa la concertación política con el objeto de enfrentar la deuda externa. Hoy esta concertación constituye una respuesta política que ciertamente producirá algún desconcierto entre quienes nos han visto siempre desunidos. Esta iniciativa abre el camino para una toma de conciencia más integral. Debemos zafarnos decididamente de la torpe ideologización de la dependencia que ha arruinado el decenio".

Germánico Salgado, de Ecuador, en su ponencia "El Grupo Andino: problemas y perspectivas", aporta un buen análisis de la reactivación del Pacto Andino para enfrentar las condiciones actuales en áreas críticas: mercado ampliado, fortalecimiento del ámbito comercial, integración en el sector industrial, régimen especial para Ecuador y Bolivia, acciones conjuntas (relaciones externas, integración agropecuaria, inversiones, finanzas y pagos, ciencia y tecnología).

Pero muestra una objetiva desazón al abordar el futuro inmediato del Pacto Andino, que debe combinar tesis, pronóstico y recomendaciones dentro de interrogantes del entorno internacional: "Hay que admitir que el contexto general de la negociación es extremadamente difícil, y ello, tanto por circunstancias objetivas, como por el juicio que cada parte puede hacerse de sus experiencias durante la vida del grupo andino. Una de las circunstancias objetivas más importantes es la coyuntura internacional con sus peculiares repercusiones en la crisis financiera y de balanza de pagos de América Latina".

El ecuatoriano Manuel Chiriboga, en su ponencia "Crisis económica y política social", agrega, a propósito de la ideología de Mont Pelérin, "La propuesta neoliberal tiene un diseño global para enfrentar la crisis, tiene definiciones de política económica y social y, obviamente, respecto al Estado y a la política. Detrás de la propuesta de desmantelamiento del papel del Estado está la mercantilización del conjunto de relaciones sociales. El desmantelar el aparato del Estado implica no sólo golpear lo económico de nuestros Estados, sino, igualmente, el aparato social que paulatinamente se ha ido constituyendo. En definitiva, la política social, o desaparece, o se mercantiliza enteramente".

Chiriboga plantea, al final de su trabajo, algunos elementos para una política económica y social de respuesta a la crisis y a las demandas de los sectores populares.

Pedro Santana, de Colombia, en su ponencia "Crisis urbana y movimientos cívicos en Colombia", afirma que el avance y dominio de las formas del capitalismo y su secuela han conllevado profundas transformaciones en el interior de los movimientos sociales populares, irrumpiendo en nuevas formas de expresión de resistencia social, tanto en su contenido, como en sus modalidades de expresión, movilización y organización. En cuatro interesantes acápites -"Características del desarrollo espacial del capitalismo", "El aparato estatal dentro del marco socio-político", "El movimiento cívico: naturaleza, problemática y perspectivas" y "Relación: movimiento cívico con crisis del poder local regional"- que pueden ser universalizados a otras experiencias latinoamericanas, justifica esta tesis dentro de la realidad colombiana.

Como una dramática muestra de la aplicación de modelos fracasados y sus causa-efectos, se presentaron ponencias sobre la crisis en Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y Bolivia. Junto con mostrar lo específico más resaltante, destacan claramente la problemática global y común latinoamericana.

Julio Prudencio Bohrt, destacado economista del CERES (Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social), nos explica que, a pesar de que en épocas pasadas hubo profundos cambios en el agro boliviano

(reforma agraria, abolición del peonaje, etc.), desde hace unos años el sector agrario viene sufriendo una serie de transformaciones que se expresan en un franco deterioro del sector, pese a seguir siendo el principal productor y abastecedor de productos alimenticios del país, de generar materias primas para la industria nacional, así como el principal proveedor de fuerza de trabajo. Si bien es cierto que el deterioro del sector se ha visto profundizado por desastres naturales (sequías e inundaciones), la crisis agropecuaria debe ser vista como parte de la crisis que vive el país, caracterizada como la más profunda en toda la historia de Bolivia. El trabajo contribuye a hacer una reflexión sobre un tema que concierne no solo a Bolivia, sino a todos los países latinoamericanos sumergidos en la **interdependencia desigual**, producto de la crisis mundial del capitalismo.

Salomón Kalmanovitz, en su ponencia "La crisis de los 80s en Colombia", expone que el país está bien lejos de la felicidad después de un siglo de desarrollo capitalista. La inseguridad y el crimen amenazan a los que más tienen, mientras que el desempleo azota a los desposeídos. Existe un alto consumo de droga en la juventud; el "bazuco" es la droga de la ansiedad, y **la ansiedad es la marca de la sociedad colombiana actual**. La misma crisis que sacude al sistema de educación superior suma represión policial, despolitización, descomposición y guerrilla. Describe las características de la actual crisis colombiana analizando el déficit externo comercial, la balanza de pagos, la industria, el sistema financiero, el escenario político, la política económica y, por último, las perspectivas dentro del endeudamiento y de la propiedad extranjera de una parte considerable de los activos industriales del país, que vuelve a exigir la convertibilidad en divisas de la plusvalía generada por ese capital, las cuales tienen que ser producidas de nuevo por las exportaciones.

El autor recalca lo maligno del neoliberalismo, que premia el rentismo y castiga al trabajo productivo y "ha llevado al país a enfrentar un endurecimiento de los prestamistas extranjeros, condicionando el futuro financiamiento de la economía a brutales medidas de reajuste".

Armando Córdova, en su ponencia "Un diagnóstico de la crisis económica venezolana" anota: "La actual crisis económica nacional constituye el resultado lógico del agotamiento del modelo de crecimiento económico desarrollista y concentrador del ingreso y de la riqueza, **inspirado en el contexto teórico de la CEPAL dentro de las particulares condiciones de una economía exportadora de petróleo**".

"Se colocó al sector petrolero como pivote central del proceso de desarrollo, y al gasto público como correa de transmisión del ingreso petrolero hacia los demás sectores de la economía y de la sociedad, con lo cual se ubicó en un lugar secundario la promoción del ahorro interno para nutrir el proceso de acumulación nacional". Otra acotación interesante, coincidente con el contenido de las demás ponencias, es: "La definición del proceso de desarrollo industrial y agrícola, como orientado prioritariamente a la substitución de las importaciones que ya realizaba la economía, lo cual implicaba, por una parte, **la adopción acrítica del patrón de consumo** de los países capitalistas desarrollados y, por la otra, producir prioritariamente para los sectores de medios y altos ingresos que consumían dichos bienes importados".

En el caso específico de Venezuela, pero que muestra la problemática global latinoamericana, se señala que "En términos de su articulación externa, la estrategia de desarrollo se enmarcaba armónicamente dentro del cuadro de condiciones que correspondía a la operación del modelo vigente de acumulación a escala capitalista mundial, permitiendo a los centros desarrollados redespigar hacia Venezuela los sectores industriales ensambladores de bienes finales y, a partir de 1973, los sectores de industria pesada básica, lo que trasladaba progresivamente la demanda de importaciones de otros bienes intermedios y de capital, dando lugar así a una nueva modalidad del crecimiento económico subordinado y dependiente".

Se presentaron tres ponencias específicas sobre planificación: "Planificación y democracia", de Carlos Cardona Herrera, Vicepresidente de la Sociedad Colombiana de Planificación; "Diseño urbano y democracia", de Roberto Briceño; y "Vigencia de la planificación democrática en el Chile de hoy", de Eduardo García Acuña.

En su ponencia Cardona expresa que el principal objetivo que cumple **el intervencionismo del Estado** es apuntalar las actividades sectoriales (agricultura, industria, comercio, minas, transporte, vialidad, energía) hacia un desarrollo más eficaz y dinámico del capital con los recursos nacionales y no con los recursos privados.

Briceño plantea que, siendo la ciudad una obra colectiva donde hay un sinnúmero de actividades e intereses contrapuestos, estos provocan "efectos perversos o no deseados" y múltiples acciones que, en general "nadie está contento"; por lo tanto, el diseño urbano es un producto mental destinado a resolver problemas materiales y, como tal, impone y tiene limitaciones. El diseño estaría en la disyuntiva entre "autoritario" y "democrático". Briceño acota, finalmente, que "el diseño urbano, como una respuesta de prospectiva y de conducción social, no puede existir sin una dosis importante de indeterminación e incertidumbre. La eliminación de la incertidumbre es la vía autoritaria y puede deslizarse hacia conductas facistas."

En la ponencia de Eduardo García encontramos un crédulo mensaje, dada la experiencia directa de los estragos de la ciudad mercantil, producto de la aplicación del modelo neoliberal en Chile. La ponencia está delineada para llevar a cabo un proceso de reconstrucción económico y social en una perspectiva de renacimiento de la democracia en ese país sureño azotado por Pinochet y los terremotos.

César Verduga, ecuatoriano, Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos (ALDHU), destaca en su ponencia "Derechos humanos y crisis", la importancia de lo que debería ser una planificación aterrizada en la concreta realidad de las mayorías paupérrimas latinoamericanas y cuyo resultado y acciones beneficien a esas mayorías y no "desarrollen" solamente a las minorías privilegiadas. **Esa actitud se encuadra dentro de los Derechos Humanos.**

Con un buen epílogo del Encuentro, se desarrolló la mesa redonda sobre "La crisis internacional: escenarios y alternativas", donde participaron Felipe Portocarrero, de Perú; Rodrigo Espinosa y Gonzalo Ortiz, de Ecuador; y Eduardo García, del Instituto Latinoamericano de Planificación. En ella se pudieron visualizar salidas encuadradas dentro de la soberanía económica en un contexto de crisis, tales como:

- a) La comprensión y conciencia del contexto de la crisis debe permitir la búsqueda de salidas alternativas soberanas;
- b) El ajuste interno debe ir acompañado de cambios estructurales;
- c) Debe ponerse un dique a la imposición externa de políticas de ajuste, tomando en nuestras manos la política económica;
- d) No hay que permitir que el neoliberalismo, desmantelado ya en Chile y Argentina, haga lo mismo en los países andinos;
- e) Deben tomarse medidas efectivas que garanticen la redistribución del ingreso, prioricen la atención de las necesidades básicas, y fortalezcan la integración nacional y latinoamericana;
- f) Es necesario rediseñar una nueva política de industrialización en América Latina; y
- g) Replantear el problema del pago de la deuda, no reconociendo la parte de la misma correspondiente a determinadas tasas de interés consideradas excesivas, y considerando la opción de convertir parte de la deuda en bonos financiados con la venta del oro del FMI.

Finalmente, la participación en el Seminario del Vicepresidente de Ecuador, Dr. León Roldós Aguilera, fue fructífera, dada su experiencia como Presidente del CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo) y su visión general de la problemática latinoamericana. La exposición de Roldós fue como sirvió de síntesis del contenido general de este Primer Encuentro Andino de Planificación.

JULIO PRUDENCIO
BOHRT*

**CRISIS AGRARIA Y CRISIS
NACIONAL: EL CASO DE
BOLIVIA**

Introducción

A pesar de que en épocas pasadas hubo profundos cambios en el agro boliviano (Reforma Agraria, abolición del pongueaje, etc.), desde hace unos años el sector agrario viene sufriendo una serie de transformaciones que se expresan en un franco deterioro del sector, pese a seguir siendo el principal productor y abastecedor de alimentos del país, de generar materias primas para la industria nacional, y de ser el principal proveedor de fuerza de trabajo.

El deterioro del sector se ha visto profundizado por los desastres naturales (sequía e inundaciones) que asolaron al país el año 1982. El gobierno, a pesar de haber adoptado estos últimos años algunas medidas reactivadoras (Plan de Emergencia, programas de refinanciamiento agrícola y otros), éstas fueron insuficientes y, en algunos casos, inadecuadas. Continúa pues el problema agudizándose, ya que no se plantearon soluciones reales a los problemas de los campesinos (carencia de tierras, precios irreales a sus productos agrícolas, falta de asistencia técnica), disminución de los ingresos campesinos, caída de la producción, desempleo, etc.

Sin embargo, la crisis por la que atraviesa el sector agrícola debe ser vista como parte de la crisis nacional que vive el país, crisis que es caracterizada como la más profunda en toda la historia de Bolivia, y que se manifiesta en una elevada deuda externa, creciente inflación, disminución de la producción y de las exportaciones, desempleo, déficit fiscal, etc.

Analizar y reflexionar sobre esta crisis del sector campesino como parte de la crisis nacional es la intención de este breve trabajo.

1. La crisis agraria

Entre los factores más importantes de la crisis que afecta al sector agrario resaltan la disminución de la producción agrícola, el estan-

* *Economista del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES), La Paz, Bolivia.*

camiento de la ganadería y la disminución del ingreso monetario de los campesinos; estos factores están influyendo para que la participación agrícola en la economía nacional sea cada vez más débil.

a) La caída de la producción agrícola

Lamentablemente la información estadística que nos permita analizar la situación real del sector agrícola es escasa y, en muchos casos, representa períodos atrasados. Sin embargo, algunos datos muestran que, en los últimos diez años -1973 y 1983-, el sector agrícola está atravesando por una aguda crisis que se expresa fundamentalmente en un estancamiento de la producción agrícola y, más recientemente, en una disminución de la población campesina.

El Cuadro No. 1 muestra que en el período 1985-1984 hubo un aumento de 17% en promedio en la superficie cultivada. El incremento principal se debió a aumentos en más del 29% en productos como los cereales (trigo, arroz, maíz) y frutas (plátano, manzanas, uvas). En cambio, productos como tubérculos y raíces (papa, yuca, oca), forrajes y pienso, tuvieron un índice de crecimiento inferior (15,2% y 2,17%, respectivamente). Algunos grupos de productos como las hortalizas (maíz, habas, lechugas) tuvieron una disminución drástica del 16,5% en la superficie cultivada.

De igual forma, los cultivos esenciales para el desarrollo industrial (caña de azúcar, algodón, soya, etc.) tuvieron una disminución en su superficie cultivada (-2,67%).

En términos de producción, todos los grupos de productos tuvieron una disminución en su índice de crecimiento, especialmente aguda en los cultivos industriales, tubérculos y raíces, y no tan aguda, aunque también grave, en los forrajes y pienso, hortalizas y frutas. Esto significa también que la productividad en términos globales ha descendido vertiginosamente. Si examinamos los grupos de productos, tenemos que ningún grupo elevó su productividad. El único grupo que tuvo un descenso menor fue el de los cereales.

Resumiendo, se puede afirmar que entre 1975-1984 ha habido "una intensificación de la explotación de la tierra con escasos recursos, a excepción de la fuerza de trabajo, por lo que el incremento de la superficie cultivada fue inverso al de la productividad. Así, el índice de crecimiento de la extensión cultivable fue superior al crecimiento de la producción durante el mismo período"¹. Esta situación es general a todos los cultivos sin excepción.

Sin embargo, este descenso tan pronunciado en la producción, a pesar de haberse ampliado la superficie cultivada, puede encontrar sus raíces en los desastres naturales como la sequía y las inundaciones que asolaron al país a principios de 1983 y afectaron drásticamente la producción agrícola y ganadera. Las consecuencias indirectas han sido la baja productividad de los cultivos.

La sequía se dió principalmente en las zonas del altiplano y los valles, en un área aproximada de 38.000 Kms.2, o sea el 35% del territorio nacional, afectando a un 1'500.000 personas².

1. Blanes J., *La agricultura campesina y los mercados de alimentos: el caso de Bolivia*. Documento de CEPAL, Santiago, Jun./83, p. 17.
2. Periódico *Presencia*, julio 2 de 1983, La Paz, Bolivia.

CUADRO No. 1
 SUPERFICIE CULTIVADA, VOLUMEN Y PRODUCTIVIDAD
 (Según grupo de productos 1975-1984)
 (en miles de hectáreas y toneladas métricas)

Producto	Hectáreas cultivadas (miles)		Indice de crecimiento			Indice de crecimiento		Productividad (TM/Ha/)	
	1975	1984	1975 = 100%	1975	1984	1975 = 100%	1975	1984	
Cereales	518,9	672,5	29,6	991,9	852,5	- 14,05	1,91	1,26	
Tubérculos y raíces	168,2	194,1	15,3	1.779,6	789,4	- 55,64	10,58	4,06	
Hortalizas	98,7	82,4	- 16,51	331,7	186,7	- 43,71	3,36	2,26	
Frutas	48,3	62,5	29,5	610,5	364,6	- 40,27	12,60	5,83	
Industriales	127,3	123,9	- 2,67	2.461,8	271,0	- 88,99	19,26	2,18	
Forrajes y pienso	69,1	70,6	2,17	526,5	264,5	- 49,76	7,61	3,74	
TOTAL	1.030,7	1.206,0	17,00	6.702,3	2.728,7	- 59,28	6,34	2,26	

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios.
 Departamento de Estadística.

Los efectos de la sequía en la producción agrícola en las regiones productoras de La Paz, Oruro, Potosí y Sucre, durante los años 1981-1982 y el primer cuatrimestre de 1983, se aprecian en las siguientes cifras: la papa registró una pérdida del 82,9%; el trigo un 40%; la cebada un 60%; la avena un 98%; la oca un 100% y la quinua un 30%, en términos generales. Potosí fue el departamento más afectado por la sequía, así como por las fuertes granizadas a destiempo.

Respecto a las inundaciones que afectaron el oriente del país, algunas estimaciones³ muestran que la superficie agrícola afectada ascendió a 53.950 hectáreas (4.000 hectáreas de caña de azúcar, 4.078 de arroz, 1.038 de maíz y 44.118 de otros cultivos, pastos y bosques).

En términos monetarios, la sequía y las inundaciones causaron pérdidas al sector de pequeños agricultores por un total de 308 millones de dólares, o sea un monto superior a 1.200 dólares por familia campesina afectada⁴.

b) El estancamiento ganadero

El sector ganadero también atraviesa por una situación difícil. Según datos del Banco Central de Bolivia⁵, la variación porcentual en cabezas de ganado vacuno entre 1975-1981 fue de un 18,1% y de un 18,9% en la producción de carne vacuna. Sin embargo, la producción de carne de aves tuvo un incremento de 172,2% en el mismo período.

La débil tasa de crecimiento del hato ganadero (18,1%) sería igual a la tasa de crecimiento de la población boliviana en el mismo período, lo que supondría un cierto equilibrio entre la oferta ganadera y la demanda de consumo de la población; sin embargo, datos del año 1976 para La Paz, demuestran que ese año se consumieron 10.284 toneladas de carne, consumo que alcanzó a 11.884 toneladas en 1977, sobre pasando la proyección de la demanda basada en la tasa de crecimiento de la población e incremento per cápita de aquel año⁶.

Actualmente la ganadería en Bolivia está atravesando por una crisis aguda. Todo esto sin considerar las cuantiosas pérdidas que ocasionaron la sequía y las inundaciones en el año 1983. A los factores climáticos adversos, así como a la ausencia de adecuadas políticas de precios y créditos de fomento por parte del Estado⁷, habría que añadir aquellos que la primera Conferencia Nacional sobre Políticas Pecuarías determinó: las políticas de precios subvencionados por el productor, las altas tasas de interés de intermediación financiera, así como los altos costos de los insumos y otros, hacen que la explotación pecuaria se convierta en generadora de excedentes financieros para otros sectores de la economía nacional. La ine-

3. *Comentarios Económicos de Actualidad (CEA)*, No. 2, abril de 1983, La Paz, Bolivia.

4. *Informe del Comité de Defensa Civil. Periódico Presencia*, 18 de enero, 1985, La Paz, Bolivia.

5. *Boletín de Estadísticas*, "Indicadores Económicos", No. 3", XII, 1982, La Paz, Bolivia.

6. *Gutiérrez G., José, Salvemos la ganadería del Beni*, Periódico *Presencia*, noviembre 19 de 1983.

7. *Congreso Ordinario de Ganaderos del Beni y Pando. Periódico Presencia*, diciembre 9 de 1983.

xistencia de líneas de financiamiento para capital de operación, la falta de asistencia técnica hacia subsectores como la lechería, la porcicultura y la avicultura, y la dificultad de funciones operativas en el financiamiento pecuario por parte del Banco Central y el Banco Agrícola, son los principales problemas del sector pecuario⁸.

c) La disminución de los ingresos campesinos

Paralela a la caída de la producción agrícola y al estancamiento ganadero se ha dado la caída de los precios de los productos agropecuarios tradicionales, con la consiguiente disminución de los ingresos campesinos⁹.

El sector agrícola solo participa con el 17,10% en la distribución total de los ingresos, a pesar de ser el sector que actualmente emplea a casi la mitad de la población total del país; esta participación permaneció prácticamente constante en los años 1976 y 1980.

El Cuadro No. 2 muestra que la agricultura es el sector que más participa en el empleo. Por ejemplo, empleó ocho veces más personas que el sector comercio y tres veces más que el sector servicios; sin embargo, los ingresos por persona ocupada en la agricultura son siete veces menores que el primer sector y cuatro veces menos que el segundo, sectores que son tan esenciales como la agricultura. Las personas dedicadas a la agricultura son las que menos ingresos brutos reciben de todo el conjunto de los sectores económicos.

CUADRO No. 2
INGRESO BRUTO POR PERSONA OCUPADA (1976)

Sector	Participación en el empleo (%)	Ingreso bruto por persona ocupada (en \$b. de 1970)
Agricultura	51,8	3.832
Minería e hidrocarburos	4,4	21.366
Industria	8,8	17.212
Construcción	4,8	8.369
Transporte	4,9	19.401
Comercio	6,5	24.049
Servicios	17,7	13.378

Fuente: Ministerio de Planeamiento, *Estrategia y diagnóstico social*, 1982, La Paz, Bolivia.

d) El debilitamiento del sector agrícola

Si analizamos al sector agrícola respecto al conjunto de los sectores de la estructura económica nacional, veremos que éste, en el trans-

8. Conferencia de Políticas Pecuarías. Periódico *Presencia*, diciembre 28 y 29 de 1983.

9. Nuevamente la carencia de estadísticas e información actualizada nos impide realizar un análisis minucioso. Sin embargo, por la importancia del tema nos basaremos en estudios de años pasados.

curso de los últimos años, está sufriendo un debilitamiento en términos de su participación en el empleo y en la conformación del PBN, lo que se ha reflejado en su baja productividad.

CUADRO No. 3

DISTRIBUCION DEL INGRESO POR SECTORES (1977)

Sectores	Total Ingreso	%	Total Familias	%	Promedio Ingreso Familiar
Agricultura	8.344,4	30,87	622.760	55,20	12.590
Minería, petróleo	2.797,2	10,35	49.916	4,40	56.038
Manufactura	2.797,2	10,35	100.169	8,80	27.930
Construcción	1.433,8	5,30	47.324	4,20	30.298
Electrificación, servicios sanitarios	382,3	1,40	47.324	4,20	99.761
Transporte, comunicaciones	3.653,0	12,61	48.225	4,30	75.749
Comercio	1.793,9	6,64	73.803	6,50	24.307
Banca	254,3	0,94	2.141	0,20	118.776
Servicios	2.893,2	10,70	79.211	7,00	3.000
Gobierno	2.682,2	9,92	59.380	5,20	48.538
TOTAL	27.031,4	100,00	1.126.760	100,00	23.990

Fuente: Informe Musgrave, La distribución del Ingreso en Bolivia, Tomo I, 1977, La Paz, Bolivia.

i) **En el empleo.** En el año 1952, el 72% de la población total del país se ubicaba en el sector agropecuario; este porcentaje disminuyó a 65,7% en 1965 y a 57,4% en 1977. Recientes proyecciones¹⁰ señalan que ese porcentaje disminuyó a 53,6% en 1983 (ver Gráfico No.1). La carencia de datos nos impiden analizar la situación real y detallada del empleo campesino; sin embargo, las proyecciones a futuro demuestran que la situación de deterioro no variará y tenderá a agravarse más aún.

Un estudio¹¹ señala que hacia el año 2000 la población del altiplano y los valles casi se duplicará, mientras que la fuerza de trabajo urbana casi se cuadruplicará; la fuerza de trabajo rural, entre tanto, se habrá incrementado en menos del 10%. Esto significa que, paralelo al crecimiento sostenido de la población total, se dará una intensa migración de la población de las áreas rurales a las urbanas.

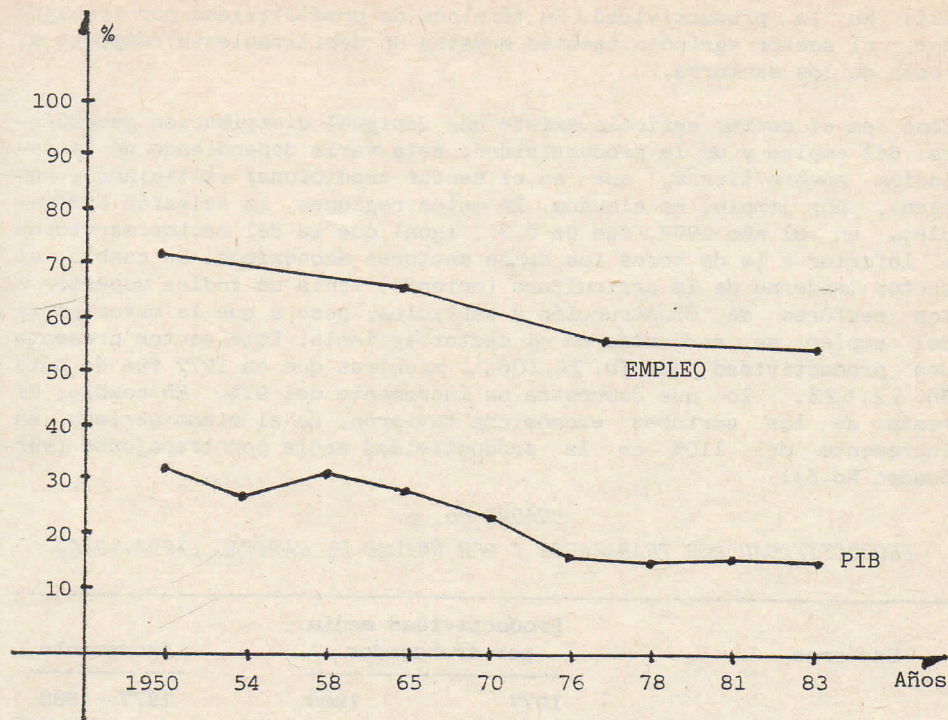
ii) **En el producto interno bruto.** La participación del sector agrícola en la conformación del Producto Interno Bruto Nacional es otro indicador que nos muestra el debilitamiento de dicho sector en la economía nacional. El Cuadro No.4 nos indica que la agricultura tuvo en años anteriores una preponderante participación en el PIB.

10. Instituto Nacional de Estadística. *Resumen Estadístico 1983. Julio de 1984.* La Paz, Bolivia.

11. *Bases para la definición de una política poblacional,* Ministerio de Planeamiento. Citado en "Comentarios Económicos de Actualidad", CEA No.19, diciembre de 1983, La Paz, Bolivia.

GRAFICO No. 1

PORCENTAJE DE LA POBLACION OCUPADA Y DEL PIB AGRICOLA
RESPECTO AL RESTO DE LA ECONOMIA (1950-1983)



CUADRO No. 4

LA PARTICIPACION DE LA AGRICULTURA EN EL PIB: 1950-1983
(en porcentajes)

Sectores	1950	1954	1958	1965	1970	1976	1978	1981	1983*
Agricultura	32,61	27,59	31,71	28,52	23,49	17,12	15,91	16,10	15,92
Resto de los sectores	67,39	72,41	78,29	71,48	76,60	82,88	84,09	83,90	84,08
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100

* Proyección

Fuente: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Banco Central de Bolivia, Departamento de Cuentas Nacionales.

En el año 1950, aproximadamente un tercio del PIB estaba conformado por el sector agropecuario. En el transcurso de los 50s el índice de participación se mantuvo constante, pero a partir de los 60s la agricultura entra en un descenso, acentuándose en los 70s y profundizándose en 1983, cuando contribuyó apenas con el 16%; es decir, menos de la mitad del año 1950. Sin embargo, en el año agrícola 1984-1985, y a pesar de la agudización de la crisis socio-económica general, el sector agrícola es el único que ha mostrado tasas de crecimiento supe-

riores al 12%¹², particularmente en la producción de oleaginosas, legumbres y tubérculos, contrarrestando la caída de los otros sectores de la economía e incrementando su participación en el PIB.

iii) **En la productividad.** En términos de productividad por trabajador, el sector agrícola también muestra un debilitamiento respecto al resto de los sectores.

Como en el sector agrícola existe una desigual distribución geográfica del empleo y de la productividad, ésta varía dependiendo de la relación hombre/tierra, que en el sector tradicional (altiplano y valles), por ejemplo, es elevada. En estas regiones, la relación PIB/empleo, en el año 1977, fue de 0,3, igual que la del sector servicios e inferior a la de todos los demás sectores económicos. En cambio, el sector moderno de la agricultura (oriente) tenía un índice superior a los sectores de construcción y servicios, pese a que la mayor parte del empleo se encuentra en el sector agrícola. Este sector presenta una productividad de \$b. 24.206., mientras que en 1977 fue de sólo \$b. 12.623., lo que demuestra un incremento del 91%. En cambio, el resto de los sectores económicos tuvieron, en el mismo período, un incremento del 110% en la productividad media por trabajador (ver Cuadro No.5).

CUADRO No. 5

PRODUCTIVIDAD POR TRABAJADOR Y POR UNIDAD DE CAPITAL (1977-1980)

Sectores	Productividad media por trabajador		Incremento
	1977	1980	1977 - 1980
Agropecuario	12.623	24.206	91,76
Resto de los sectores	62.962	132.382	110,25

Densidad de capital		Incremento	Relación producción/capital	
1977	1980	1977 - 1980	1977	1980
1.403	4.192	74,4	5,25	5,77
9.895	28.468	187,7	6,36	4,65

Fuente: Elaborado en base a datos del Banco Central de Bolivia y del Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976 (INE).

De igual manera, la densidad de capital en el sector agrícola se incrementó entre 1977-1980 en un 74,4%, y el PIB por trabajador en 5,8%;

12. Según la Unidad de Análisis de Políticas Económicas, AM-1005/85.

en cambio, los otros sectores incrementaron la densidad de capital en un 187%, pero el PIB por trabajador disminuyó a 4,6%.

2. La crisis agraria es parte de la crisis nacional

La crisis agraria descrita en el capítulo anterior es un componente más de la dramática crisis nacional que vive actualmente el país, ya que la situación del sector agrario está condicionada por la interacción de la economía nacional.

Los aspectos fundamentales de la crisis nacional se expresan fundamentalmente a través del endeudamiento externo, la inflación, el desempleo, el bajo nivel de consumo, la deuda externa, el decrecimiento industrial y la baja de las exportaciones nacionales.

a) La deuda externa

Una de las causas principales de la actual crisis económica nacional es el elevado servicio de la deuda externa. En 1981 este servicio demandó más del 33,3% de las exportaciones FOB; en 1983 demandó el 41,6%; en 1984 el 37,7%; y para 1985, se prevé que el 158,7% de las exportaciones actuales¹³ estarían destinadas al pago de dicho servicio, reduciendo la capacidad de importación del país a niveles insuficientes, aun para cubrir las necesidades básicas de consumo de la población y la industria.

En los últimos quince años, la deuda externa tuvo un acelerado crecimiento: entre los años 1972 y 1976 creció en un 104,9%, y en un 91,1% entre 1976 y 1982¹⁴.

En contraste, el PIB tuvo un crecimiento decreciente en los últimos años: entre 1970-1975 creció al 5,8%; entre 1975-1980 al 3,8%; y en 1982 y 1983 desciende vertiginosamente al 9,2% y -12,5%, respectivamente.

El Cuadro No.6 ilustra claramente la declinación de la producción nacional y el acelerado ritmo de expansión de la deuda externa en los últimos años.

Cuáles serían las causas para esa dicotomía entre la creciente deuda externa y la declinación de la producción nacional? Según diversos estudios¹⁵, la explicación se encuentra en la expansión de los gastos de consumo privado, que entre 1975 y 1980 alcanzó el 4,7% anual. En 1980, ese gasto representó 13 veces el valor de la inversión privada del mismo año y 4,5 veces el valor de la inversión total.

Lo anterior se confirma al analizar el Cuadro No.7, donde se muestra el destino de la deuda externa en los sectores productivos básicos.

Se aprecia que sólo el 25% del total de la deuda externa contratada a 1981 fue dirigida a los sectores productivos básicos, y de ellos,

13. Banco Central de Bolivia. *Proyecciones de la Gerencia de Financiamiento Externo (FINEX)*.

14. Banco Central de Bolivia. *Instituto Nacional de Estadísticas. Informes al Gabinete Económico*.

15. Ver Ramos, Pablo, *Siete años de economía boliviana*, en Rolando Jordán, "La deuda externa y la crisis actual".

CUADRO No. 6

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y LA DEUDA EXTERNA

Año	PIB (en millones de \$b. de 1970)	Deuda externa (en millones de US\$.)
1967	-	374,1
1970	12.370	-
1971	12.976	591,2
1976	17.418	1.979,0
1978	18.760	3.102,0
1981	19.010	3.840,0
1982	17.271	3.781,0
1983	16.638	4.360,0
1984	16.721*	4.693,0

* Estimado.

Fuente: Banco Central de Bolivia e Instituto Nacional de Estadísticas.

CUADRO No. 7

DESTINO DE LA DEUDA EXTERNA EN LOS SECTORES
PRODUCTIVOS BASICOS A 1981
(millones de dólares americanos)

Sectores productivos básicos	Monto	%	% Total de la deuda total del país
Minería	240,9	25	6,27
- COMIBOL	174,3	73	4,54
- Minería mediana	25,1	10	0,65
- Minería chica	34,1	14	0,89
- Otros	7,5	3	0,19
Extracción de petróleo y gas	240,4	25	6,25
Agropecuario	479,9	50	12,50
-Tradicional	56,8	12	1,48
-Moderno	423,2	88	11,02
TOTAL	961,2	100	25,03

Fuente: Jordán, Rolando, "La deuda externa y la crisis actual".

sólo el 12,5% se destinó al sector productor de bienes exportables o de divisas (el 6,3% a la minería y el 6,3% a la extracción de petróleo y gas). Al sector agropecuario se destinó el 12,5%, correspondiendo el 11,1% al sector agrícola moderno y tan sólo el 1,5% al tradicional (principal abastecedor de alimentos), postergando así el desarrollo de este sector.

El elevado monto de la deuda externa representa serios problemas para el sistema financiero de Bolivia. Al 30 de septiembre de 1984, los pagos en mora de la deuda externa llegaron a 662,5 millones de dólares, y el gobierno sólo pudo cancelar 246 millones por concepto de amortización de capital, intereses y comisiones. De ese monto, 103,2 millones correspondía a amortizaciones y 143,6 a intereses y comisiones. Por otro lado, los desembolsos recibidos en los 9 primeros meses de 1984 llegaron a 137,6 millones de dólares¹⁶, lo que significa que por cada dólar que Bolivia recibió, pagó 1,1 dólares por intereses y comisiones. Y esa cifra se hubiese elevado si el país hubiese cumplido con todas sus obligaciones en mora.

Respecto a la evolución del PIB, éste fue negativo en los últimos años, tal como lo muestra el Cuadro No.6, aunque en 1984 mostró un leve crecimiento del 0,5% respecto al año anterior. Sin embargo, el nivel del producto de este año es similar al de 1975, y por habitante representa el de hace 15 años. El comportamiento negativo del PIB estos últimos años se explica por la situación adversa de cada uno de los sectores. El sector minero, por ejemplo, tuvo una caída en su producción del 12,6% en 1984 (debido a la caída de los precios internacionales y por el desfase entre el tipo de cambio del dólar oficial y el paralelo); en el sector de hidrocarburos, el petróleo disminuyó en 3,8% (por el agotamiento de algunos campos, la disminución en la prospección y exploración, la diferencia entre costos de producción y el precio de venta en el mercado interno), pero la producción de gas natural tuvo un ligero crecimiento de 0,5%. El sector industrial tuvo también una caída en su producción, que alcanzó el 15% (por restricciones cambiarias para importar sus insumos, prolongadas huelgas, carencia de inversiones, etc.). Los únicos sectores que tuvieron un crecimiento positivo ese año fueron el agropecuario (cuya tasa de crecimiento del 12,3% contrarresta la caída de los otros sectores) y, en menor medida, el comercio. El resto de los sectores presentaron tasas de crecimiento negativas.

b) La inflación

Ya vimos cómo en los últimos tiempos ha venido disminuyendo la capacidad productiva del país; y si a eso añadimos el incremento en el medio circulante, tendremos como resultado el alza inevitable de los precios. Esto se origina en el hecho de que el gobierno financia los déficits presupuestales recurriendo al Banco Central de Bolivia, el cual apela a emisiones inorgánicas de dinero, impulsando de esa forma desordenada el proceso inflacionario.

Diversos datos muestran cómo se incrementaron los billetes en circulación y los depósitos en cuenta corriente. En el año 1980 la emisión monetaria fue de 9.799 millones de pesos bolivianos; en 1981 fue de 11.225 millones, y se elevó a 41.908,6 millones en 1982; en 1983 la emisión alcanzó a 133.000 millones de pesos; y a diciembre de 1984 la emisión monetaria alcanzó la fabulosa suma de 3,1 billones de pesos, lo que significó un aumento de casi un 2.300% respecto a la emisión monetaria del año 1983¹⁷.

16. Periódico *Presencia*, febrero 11 de 1985, La Paz, Bolivia.

17. *Comentarios Económicos de Actualidad*, CEA, No. 1, marzo de 1983, La Paz, Bolivia.

En estos últimos años la emisión monetaria ha estado sustentada fundamentalmente en el crédito neto al sector público, siendo ésta una de las causas de la inflación, ya que los billetes emitidos no tienen suficiente respaldo. En 1980, 1981 y 1982 las reservas internacionales netas tuvieron valores negativos, en tanto persistía el incremento del crédito del Banco Central. En 1983 el desequilibrio fue extremo, ya que las reservas internacionales en la base monetaria eran de solo 82.180 millones de pesos, cifra insignificante frente a los 986.883 millones de crédito neto al sector fiscal otorgado por el Banco Central¹⁸.

El cuasi dinero¹⁹ también se incrementó considerablemente, de 42 mil millones de pesos en el último trimestre de 1982, a 76.419 millones al segundo trimestre de 1983.

Si a esta emisión monetaria descontrolada sumamos la caída de la producción, el creciente déficit fiscal y las fuertes restricciones en la oferta de moneda extranjera, tenemos un proceso inflacionario agudo que en los dos últimos años alcanzó los índices más altos del mundo.

Durante la gestión de 1984, la inflación acumulada anual fue de 2.177,2% según informes del INE. Bolivia presenta cambios sustanciales en su inflación mensual, con variaciones que oscilan entre el 4,1% en junio y el 63,0% en abril. Los alimentos e indumentaria son los grupos que presentan tasas de crecimiento más altas al interior del Índice de Precios al Consumidor.

La evolución de la inflación durante los últimos 7 años se puede apreciar en el Gráfico No.2.

Los impactos que genera esta inflación son diversos, siendo el más agudo la nueva redistribución del ingreso en favor de ciertos sectores sociales y en detrimento de otros.

Los sectores más vulnerables son los campesinos agricultores, que venden sus productos estacionales a precios tope, pero que compran los bienes y servicios que requieren, a precios que se incrementan constantemente, determinando así un mayor deterioro en los términos de intercambio rural-urbano.

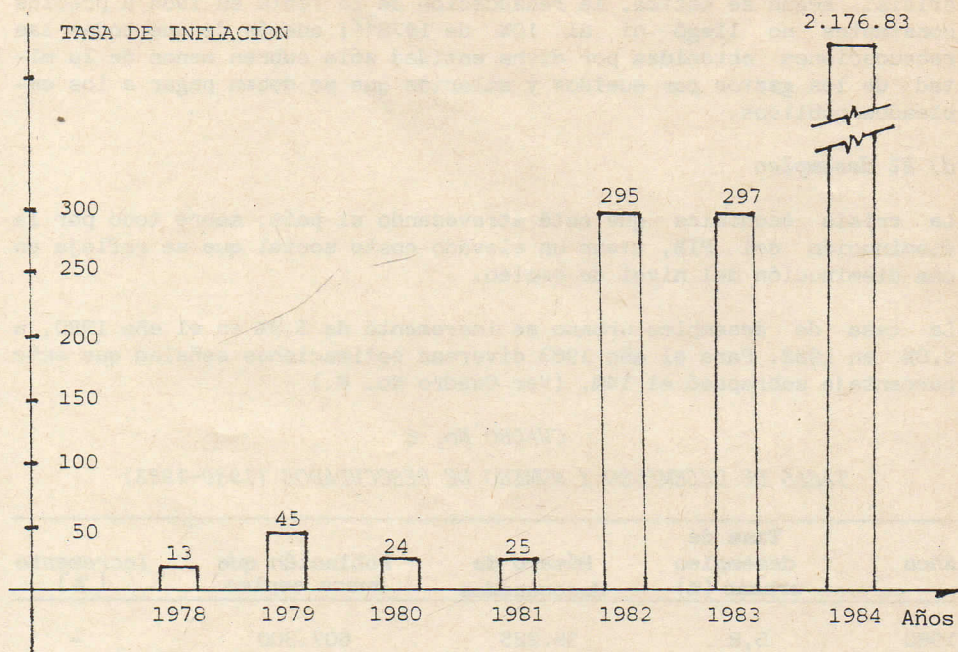
Otro sector social afectado por la inflación es el que percibe ingresos fijos (rentas o salarios), ya que este ingreso acusa continuamente una pérdida en su poder de compra. Situación parecida atraviesan algunos sectores que operan con precios controlados (transporte, panificadores, etc.), que, si bien reciben insumos subvencionados, están sujetos a mayores rigideces en el ajuste de sus precios respecto a los costos de producción.

Quienes se benefician con el proceso inflacionario son los grupos sociales que están vinculados con el sistema de comercialización de productos: los empresarios que eleven indiscriminadamente el valor de reposición de sus "stocks", los grandes y pequeños especuladores, y

18. Periódico *Presencia*, enero 11 de 1985, La Paz, Bolivia.

19. Depósitos en caja de ahorro y a plazo fijo.

GRAFICO No. 2
EVOLUCION DE LA INFLACION (1978-1984)



los libre-cambistas, que trafican con el mercado paralelo (negro) del dólar. De igual forma, los que se dedican al contrabando, ya que éste tuvo una amplia expansión en los últimos años, sobre todo por la sobrevaluación.

c) El déficit fiscal

A diferencia de la mayoría de los países latinoamericanos, la participación del Estado boliviano en la estructura económica es determinante; y como tal, el déficit de éste juega un rol primordial en la economía nacional.

El déficit fiscal respecto al PIB se ha visto incrementado en los últimos años: de 2,7% en 1974, a 13,3% en 1978, y al 18% en 1983²⁰; éste hecho ha significado una espiral inflacionaria permanente, ya que dicho déficit fue cubierto por una emisión inorgánica.

El primer semestre de 1983, los ingresos y gastos del Tesoro General de la Nación (TGN) fueron: ingresos, 14.206 millones; gastos, 42.386 millones; y déficit, 28.180 millones.

Si relacionamos estas cifras con el PIB, notamos una continua y desastrosa tendencia. Como porcentaje del PIB, los ingresos han repre-

20. Machicado, Flavio, *Balance de 30 años de la economía boliviana*, Revista Crisis, octubre de 1983, La Paz, Bolivia.

sentado 9,3% en 1980; 4,5% en 1981, y sólo un 4,8% en 1982²¹. En 1984, la relación entre ingresos y egresos del TGN alcanzó a 25,2%, lo que equivaldría a decir que sólo una cuarta parte de los gastos de dicha entidad fueron cubiertos con los fondos que llegó a recaudar. Y es que las evasiones tributarias estuvieron al día en esta etapa de crisis: según se estima, la recaudación de la renta en 1984 a precios constantes no llegó ni al 10% de 1978²²; además de que todas las recaudaciones obtenidas por dicha entidad sólo cubren menos de la mitad de los gastos por sueldos y salarios que se deben pagar a los empleados públicos.

d) El desempleo

La crisis económica que está atravesando el país, sobre todo por la disminución del PIB, tiene un elevado costo social que se refleja en una disminución del nivel de empleo.

La tasa de desempleo urbano se incrementó de 5,8% en el año 1980, a 9,8% en 1982. Para el año 1983 diversas estimaciones señalan que este porcentaje sobrepasó el 14%. (Ver Cuadro No. 8.)

CUADRO No. 8

TASAS DE DESEMPLEO Y NUMERO DE DESOCUPADOS (1980-1983)

Años	Tasa de desempleo urbano (%)	Número de desocupados	Población que busca empleo	Incremento (%)
1980	5,8	35.223	607.300	-
1981	7,4	45.857	619.700	2,04
1982	9,8	61.968	632.300	2,04
1983	14,0	91.364	652.600	3,21

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Estas estadísticas demuestran que el desempleo ha sido imposible de controlar por la política estatal, y que desde el año 1982 ingresó a una etapa crítica. En 1983, el número de desocupados alcanzó al doble de 1981, lo que hace pensar en la gravedad de la crisis.

Respecto a la población que busca empleo urbano, ésta aumentó, del 2,1% anual en 1981 y 1982, al 3,2% en 1983; ésto sin considerar la crisis del sector agropecuario, que acelera el incremento de la población urbana en busca de empleo²³.

Esto se debe, en parte, a la disminución de la actividad de los sectores productivos; por ejemplo, en el sector obrero, el uso de la capacidad productiva en el año 1984 fue sólo del 80%, y la tasa de

21. CEA, No.18, diciembre de 1983, La Paz, Bolivia.

22. Colegio de Economistas de Bolivia. Periódico Presencia, enero 21 de 1985, La Paz, Bolivia.

23. La población económicamente activa en las áreas rurales ha disminuido en el último decenio en más del 7%. (Conferencia Nacional sobre Políticas Pecuarías. Periódico Presencia, enero 4 de 1984).

ocupación alcanzó el 43,3% de la población apta para trabajar²⁴. De igual forma, el sector comercio, restaurantes y hotelería, que son más intensivos en mano de obra, sufrieron una contracción del 4%; en cambio, el sector público, que se caracteriza por bajas remuneraciones debido a la baja productividad y a la necesidad de mantener tasas mínimas de desocupación, ha creado supernumerarios improductivos y empresas públicas deficitarias.

e) La caída de las exportaciones

Las exportaciones se han visto también deterioradas con la crisis. Durante el período 1980-1984, las exportaciones de minerales y las no tradicionales han disminuído su valor de manera impresionante, y las importaciones han sido reducidas a niveles mínimos (ver Cuadro No.9).

CUADRO No. 9
COMERCIO EXTERIOR 1980-1984
(en millones de dólares americanos)

	1980	1981	1982	1983	1984
Exportaciones FOB					
- Minerales	641	556	419	347	256
- Hidrocarburos	245	346	398	420	298
- No tradicionales	150	92	80	50	17
TOTAL	1.036	994	897	718	517*
Importaciones CIF					
- Bienes de consumo	171,1	233,6	96,0	52,3	32,3
- Materia prima y productos intermedios	218,5	292,6	212,9	222,6	119,0
- Bienes de capital	272,3	384,1	245,2	257,4	101,3
- Bienes diversos	3,5	6,8	11,1	7,3	7,1
TOTAL	665,4	917,1	554,1	532,3	259,8**

* A septiembre de 1984

** A junio de 1984

Fuente: Banco Central de Bolivia. Boletín Estadístico No.252, septiembre de 1984, La Paz.

Instituto Nacional de Estadísticas. Boletín de Comercio Exterior No.5, La Paz, Bolivia.

La reducción en el valor de las exportaciones de minerales se ha debido principalmente a la caída de los precios; sin embargo, es latente la contracción en los volúmenes exportados, ya que en 1983 exportó 17% menos que en 1980 y 23% menos que en 1981.

24. Según el Banco Central de Bolivia, la producción industrial durante el segundo semestre de 1984 llegó al nivel más bajo desde 1982; ya que tuvo una caída del 18,4% con relación a su similar período de 1982.

La exportación de hidrocarburos presentó índices positivos hasta 1983; sin embargo -según un informe de la Unidad de Análisis de Políticas Económicas (UDAPE 29.I.1985)-, dichas exportaciones tuvieron en 1984 un descenso de alrededor de 20 millones de dólares por la disminución de las exportaciones de petróleo, gas licuado y gasolina.

La situación en las exportaciones tradicionales es más dramática aún. Hasta 1980 se exportó por un valor de 150 millones de dólares, pero disminuyó a 50 millones de dólares en 1983, y tan sólo a 17 millones de dólares en el primer semestre de 1984; esta disminución se debió no sólo al valor, sino también, a los volúmenes exportables. Esto ha sido causado no sólo por la recesión en la actividad económica interna, sino, sobre todo, por el incremento de las exportaciones ilegales que realiza el sector.

Aún bajo estas condiciones, la balanza comercial muestra en los últimos años un apreciable superávit por la progresiva disminución de las importaciones, así como por el incremento en el volumen de las exportaciones. Pero la disminución del valor de las exportaciones significa un serio problema para la situación económica del país; si las relacionamos con el servicio de la deuda externa, en 1984 ésta alcanzó el 81,4%; pero de lo cancelado efectivamente al 23 de septiembre de 1984, representó un 33,2% del total de las exportaciones²⁵.

25. *Comportamiento de la economía boliviana durante 1984*, UDAPE. Ayuda Memoria 1005/85. Enero 29 de 1985, La Paz, Bolivia.

QUE ES SIAP?

La Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) es una Corporación Civil de interés colectivo, de carácter internacional, sin fines de lucro, orientada a estimular en América Latina todo tipo de actividades vinculadas con la planificación. Está reconocida por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas como Organismo no Gubernamental (NGO), con estatus consultivo ante el ECOSOC.

CUALES SON SUS PROPOSITOS?

- Trabajar aprovechando los medios científicos, tecnológicos e institucionales a su alcance para lograr un mayor desarrollo en los países del Continente Americano y una más justa y equitativa distribución del mismo entre su población y territorio, mediante los principios, métodos y técnicas de la planificación.
- Fomentar el conocimiento y las mejores relaciones entre individuos e instituciones interesados en un mayor y más equitativo desarrollo, contribuyendo así a estrechar los lazos de solidaridad entre los mismos.
- Propiciar el análisis de los factores causales que actúan en el proceso de desarrollo y sus efectos en la viabilidad política de la planificación.
- Profundizar en el trasfondo científico de la planificación mediante el fomento de la investigación y de estudios tendientes a rediseñar nuevos enfoques, técnicas, metodologías y normas para la solución de problemas relacionados, en todos sus niveles de acción, y especialmente en las áreas rezagadas del desarrollo.
- Difundir el conocimiento, la teoría, métodos y técnicas de la planificación mediante publicaciones a precios moderados y con amplia distribución.
- Hacer los pronunciamientos y gestiones que estime convenientes para defender los principios implícitos en la planificación y explícitos en los objetivos de la Sociedad. Especialmente, la defensa de los derechos humanos previstos en la Carta de las Naciones Unidas y en particular, cuando éstos les sean vulnerados a sus socios.

QUIENES LA INTEGRAN?

SIAP es una Sociedad pluralista, tanto en lo ideológico como en lo profesional, en la que tienen cabida todos los profesionales que a ella quieran unirse para contribuir al logro de sus objetivos.